

SOPLOS

CRUELES

**NUNCA HA HABIDO UNA BUENA GUERRA
NI UNA MALA PAZ (BENJAMÍN
FRANKLIN),**

MODALIDAD: B

ÍNDICE

ÍNDICE	1
INTRODUCCIÓN	2
PRESENTACIÓN	3
1934-1936	4-5
1936-1939	5
1940-1945	6-8
1945-1950	8-10
1950-1955	10-11
1955-1960	11-12
1961...	12-13
EPÍLOGO	14
FOTOGRAFÍAS	15-16
FUENTES	17

INTRODUCCIÓN

Los tímidos rayos de luz traspasan los cristales del sótano de casa, e impactan sobre el apagado y ya no negro pelo de mi abuelo. Levanto mi mirada, descubro esos rayos, nunca me había dado cuenta de lo mayor que es mi abuelo, (aunque para su edad esté muy joven) su cara está cubierta por arrugas y sus ojos son capaces de transmitirme tantos sentimientos que ni con 100 hojas para poder escribir podría revelar todo lo que me cuentan... Mi abuelo, siempre ha estado conmigo, cuando he estado enferma, cuando he estado feliz... Pero yo no puedo decir lo mismo, quizá porque nací muchos años después que él. Es ahora cuando voy a estar con él, reviviendo todos los momentos que por circunstancias obvias no he podido disfrutar con mi abuelo, y es que él es una de esas personas a las que quiero. Mientras estoy sentada, pensando y escribiendo lo que le quiero preguntar, lo que quiero descubrir de él, me siento feliz de que este trabajo me de la oportunidad de pasear por la vida de mi abuelo. Con esto pretendo introducir, mi encargo: junto con mi abuelo, sentados él en un sillón y yo en una silla vamos a recorrer lo que fue su vida, una vida marcada por la guerra y la posguerra. Pretendo que quede constancia de que un hombre llamado José García Carrión ha existido... A través de un pequeño diario escrito por mí, pero convirtiéndome en mi abuelo durante unas horas voy a tratar de transmitir su vida y todo lo que esta comprende: lo relacionado con su familia, su educación, su trabajo y la situación histórica del país en el que vivía. Esta es la vida de un trabajador incansable, luchador y sobretodo buen padre y abuelo...

PRESENTACIÓN



José García Carrión, así se llama mi abuelo.

Nació el 13 de Junio del 1934 en Villena y aquí ha vivido siempre.

Fue el primer hijo de una familia formada por otros tres hijos más y sus padres.

Se ha dedicado toda su vida al trabajo en el campo, y también a la venta de leche.

Se casó a los 27 años con Ángeles Amorós Amorós, mi abuela.

En la actualidad tiene 74 años y todavía ahora ayuda a su familia...



Mi abuela, Ángeles Amorós Amorós.

Nacida el 8 de febrero del 1935 en Villena.

Es la mayor de tres hermanos más.

Ha trabajado duramente toda su vida.

A pesar de que el trabajo no es sobre ella aparece como una de sus protagonistas al casarse con mi abuelo y además debo agradecerle ciertas intervenciones a lo largo de mis entrevistas con mi abuelo, por eso y porque se lo merece...

1934-1936

Al preguntarme por mi infancia lo primero que me viene a la mente es la sombra de un niño, alto, delgado, y con una boina que solo muestra unos tímidos mechones de pelo, a pesar de que mi infancia no fuese sólo esa imagen, porque en realidad todo comenzó el 13 de Junio del 1934.

“Se escucha el llanto de un bebé recién nacido en una humilde casa de la calle Román. Es el llanto del primer hijo de José y Ana, un varón llamado José al que todos llamarían Pepe. Este bebé no sabía nada de todo lo que le rodeaba, ni de lo que iba a vivir...”

Durante estos años, España vive la II República con Negrín a la cabeza, tras haber conseguido derrocar la dictadura del general Miguel Primo de Rivera y a la monarquía de Alfonso XIII. La República debe ser la salvación para el atraso en el cual se ve sumido el país. Un atraso manifestado en el ámbito económico, social... Mi casa, como la de cualquier otra familia trabajadora es muy humilde, con una sola bombilla apoyada en un arco situado en la entrada de la casa iluminamos nuestro hogar, no tenemos agua corriente mi madre tiene que ir a la fuente a coger agua y cargar un cesto en la cabeza con la ropa sucia. Ni siquiera tenemos aseo, cuando tenemos alguna necesidad vamos al corral donde está la orza y según he visto, los desechos se utilizan para fabricar abono

Mi madre, antes de casarse, trabajaba como pulimentadora, pero ahora se dedica a trabajar en el campo cogiendo bajocas, cebollas... Trabaja como si fuera un hombre, no hay distinción en el esfuerzo que realiza, pero sí en el salario que es notablemente más bajo que el de padre. Por la noche, se encarga de hacer las tareas de la casa y por la mañana temprano, antes de irse al campo, prepara la comida, que es casi siempre la misma. Comemos casi a diario arroz caldoso, callos, “empedrao”, “triguico” y los domingos cocido y con el caldo que sobra madre hace una paella, todo lo aprovechamos. A veces, en fechas señaladas comemos cocido de pollo, el pollo es de corral y es algo que no podemos permitirnos. Me quedo absorto mirando las ollas de barro, son tan delicadas que parece que con solo mirarlas se pueden romper, pero nos sirven para cocinar a pesar de su frágil aspecto. Mi padre es regador en el

campo, aunque en realidad hace de todo. Trabaja de sol a sol y descansa 20 o 30 minutos por la mañana, pero siempre depende del jefe. Utiliza herramientas como la azada, el legón, los azadones, tijeras para podar la viña, ocetes para vendimiar, la verdad es que todas son muy rudimentarias y no facilitan el trabajo que es muy duro porque todo se hace con el cuerpo, sobretodo con los brazos y en especial las propias manos.

1936-1939

Pero tan solo dos años más tarde de nacer, en un triste 18 de julio de 1936 los militares más conservadores del Ejército español se sublevaron contra la República, lo que supuso que el paso hacia la democracia realizado en España en el 1931 firmase su sentencia de muerte, con lo que la esperanza del cambio social y económico tan necesario se vio desvanecida. El Ejército y la Iglesia, defienden su posición privilegiada. Las elecciones de 1936 con el triunfo del Frente Popular vio peligrar el sistema de gobierno formado por un grupo reducido de personas (la oligarquía) que solo puede ser salvada por la intervención del Ejército, el cual marcó el inicio de la Guerra Civil española... Los primeros bombardeos llegan a Villena, la muchedumbre corre hacia la montaña, a las cuevas que se han convertido en nuestra salvación. Los que viven en la parte baja de la ciudad se esconden en hoyos bajo tierra que hay en las calles. Mi madre corre conmigo en brazos y me lleva al refugio más cercano, es un infierno cada vez que ocurre.

Un día padre es reclutado para luchar en el frente. En Extremadura durante un tiempo ha luchado incansable, pero todo es inútil y cabe darle gracias a Dios porque no ha perdido la vida como muchos otros.

Mis padres pertenecen al bando republicano, al igual que casi toda la gente humilde, consideran que España necesita cambiar porque es todo tan injusto... Aunque no están metidos de lleno en este tema, son fieles a sus ideales. Vulgarmente son conocidos como rojos, pero es un término que prefiero obviar. Yo no me intereso por todo lo que sucede a mi alrededor, lo único en lo que ya pienso es en que tengo y tendré que trabajar si quiero conseguir salir adelante.

1940-1945

Algo está cambiando en mi familia, y es que ya no somos sólo tres, ya tengo hermanos, Anita, Lola, y Vicente.

En el 1940, comienzo a ir a la escuela, voy al "Bazar Botijo". Siento ilusión de ir, pero no interés, aunque mi ilusión se apaga poco a poco cuando descubro que el maestro es capaz de señalarme la vara en la espalda cada vez que no se hacer un cálculo, quizá merezca un castigo pero no un maltrato físico. Sólo llevamos una cuartilla en la que escribimos, el material al igual que el local es bastante pobre. La guerra ya ha acabado y no se si la posguerra sea igual o peor porque el hambre domina sobre todo, incluso mi maestro tiene que comer zanahorias escondido en un cuarto.

Estoy ciertamente impactado por todo lo que me rodea, el hambre y la miseria que todos sufrimos. Las calles ya nada tienen que ver con lo que yo recuerdo, están bombardeadas, en ruinas. Algunas iglesias están quemadas, reducidas a cenizas...

Tras quedar todo destrozado qué importa quien gobierne, me pregunto yo incrédulo ante lo que mis ojos contemplan, ahora lo que debemos hacer es prosperar y dejar atrás la miseria que nos rodea. Los grandes representantes de la izquierda, se exilian a Francia, Argentina... porque es la única forma con la que se pueden librar de morir encerrados en una cárcel o fusilados. La economía española está por los suelos el dinero que con tanto interés había guardado madre ya no servía, el dinero de Negrín es sustituido por la nueva moneda. No hay dinero, no hay trabajo, pero necesitamos alimentos, la industria se reduce a los zapateros, y algunos carpinteros, electricistas, mecánicos, pero sinceramente son los menos. El campo sigue siendo la principal fuente de trabajo. Compramos lo más barato pan de cebada, maíz, alguna sardina, tocino, caballa adobada, pan de higo y boniatos.

Los guardias civiles del régimen de Negrín supongo, se están sometiendo a la nueva dictadura, y los que no serán encerrados o aniquilados.

Esta mañana es más triste de lo habitual y es que un vecino ha sido descubierto en un agujero en la casa de sus padres, pertenecía al bando comunista. Sus padres lo habían intentado ocultar en un agujero bajo de un armario colocando cuidadosamente una tabla de madera y luego los vasos y

demás utensilios. Los nacionalistas ya lo habían dado por muerto pero un supuesto amigo lo ha denunciado ante la guardia civil y está siendo sacado de ahí como un perro. No sé que será de él pero seguramente le debe deparar un final trágico. No sé explicarme a mí mismo la injusticia, la falta de libertad que hay, es casi imposible, es como un rompecabezas imposible de formar, un nudo se está formando en mi garganta y tengo ganas de llorar, pero debo ir a trabajar ya he dejado aquel colegio al que tanta ilusión me hizo ir... Ahora con padre ya de regreso, le ayudo en el campo.

1944, la vida pasa tan rápido que no me ha dado tiempo a disfrutar de mi infancia. Tengo 10 años y voy a la escuela otra vez, aunque ahora a las Escuelas Nuevas. Mi maestro se llama d. José García Vivo, no tiene nada que ver con el que tuve en el Bazar Botijo, la verdad es que éste es muy bueno. Mi material escolar se compone de la Enciclopedia Grado Elemental en donde se incluye Geometría, Aritmética, Gramática, Lenguaje, Historia Sagrada, Historia de España, Física... y una libreta para hacer cálculos y escribir. Tengo un manuscrito con el que me enseñó a redactar cartas. Mi maestro nos ha ofrecido trasladarnos a La Tercia y por la gran simpatía que mis compañeros y yo sentimos por él nos vamos a cambiar de escuela.

Hace un año que nació mi hermana Lolita, y me he convertido en su niño por ser el mayor y la verdad no me importa tener que cuidar de ella, esta es otra de mis nuevas obligaciones.

Tras estudiar en La Tercia he vuelto a dejar los estudios y me voy con mi madre a vendimiar al campo. El día nos lo pagan a unas 10 pesetas. Estoy adquiriendo cierta experiencia y soltura en el campo y ya me voy con padre a segar la alfalfa, el trigo... También me contrata el Baquero, un vecino que nos da trabajo a los chicos del barrio para que demos hierba a las vacas, para que recojamos las raíces de la alfalfa cuando las vacas labran el campo... Somos siete chiquillos, pero no todos los días tenemos trabajo. Cuando hay, lo primero que hacemos es ir a buscar al Patrón, y le ayudamos a espolsar las raíces y después ya nos dirigimos al campo hasta que el sol se apaga... es un trabajo muy duro, a pesar de que paramos a almorzar y a comer. Yo suelo llevar tocino, longaniza, sardinas y como postre naranja o alguna granada.

Al fin es domingo por la tarde, ahora me voy a ir con mis amigos a jugar a la calle, no se en qué esquina estaremos hoy, cada día estamos en una. La

semana pasada llovía y nos fuimos a la casa de un amigo donde nos pelamos unas patatas y las partimos a palitos y nos las comimos, es una buena forma de pasar el domingo con tus amigos.

Hoy acompaño a madre al mercado, que se sitúa cerca de la iglesia de Santa María en una plaza, vamos a pie al igual que casi todo el mundo que va a hacer la compra. Madre lleva en el bolsillo 3 o 4 duros con los que compramos algunas longanizas, tocino, naranjas, costillas de magro... lo necesario.

A pesar de la miseria en la que España está inmersa, parece que se va mejorando progresivamente, lo peor es que no hay libertad de ningún tipo, está prohibida la libertad de expresión, el pluralismo político... El respeto es la base de nuestra sociedad, sobretodo hacia el Generalísimo, quien actúa irrespetuosamente contra su figura, no puede acabar bien...

Además las cosechas del campo: el trigo, las patatas, los cereales... debemos presentarlas en un almacén del gobierno y entregar una cierta cantidad de la cosechas como impuesto. Quien no declara lo que cultiva y es descubierto, pierde toda la producción conseguida con tanto esfuerzo.

Compagino mi duro trabajo en el campo con las clases particulares que recibo por la noche. Las clases las formamos niños del campo y los profesores dedicados especialmente a esto. Llevo estudiando por la noche desde que empecé a trabajar más en serio, desde que voy con padre al campo y estamos allí desde que amanece hasta que anochece.

1945-1950

Vicente y yo trabajamos en el campo, aunque nuestros caracteres chocan. Él por ser más joven no tiene el espíritu trabajador que yo tengo, es más calmado y relajado y no tiene tantas ganas de trabajar, todavía. Ayer fuimos a sembrar un bancal de alfalfa y mientras regaba y lo sembraba le reñí porque no me gustaba como lo hacía, y él tiró la azada y se marchó a casa con madre.



Ordeñando una vaca

A pesar del gran respeto que tengo hacia mis padres siempre los trato de tú a tú, y aunque tengo muy buena relación con los dos, mi madre y yo compartimos el mismo modo de pensar y ciertamente esto nos une más. Con Anita siempre hablo de lo que sucede a nuestro alrededor, nos gusta comentarlo, pero siempre en la intimidad.

Paso mis tardes en la escuela profesional de la sociedad, donde estudio números, escritura, lectura y durante toda una hora entramos a un taller en el que adoptamos el papel de un trabajador que se dedica a la profesión que nos interesa. Asisto al taller de mecánica porque me gustaba, pero indudablemente no creo que me sirva para mi futuro, porque éste, para mí, está en el campo.

En ocasiones acompaño a madre a lavar a la fuente y cargo yo con la cesta de la ropa, la fuente ha cambiado desde que era pequeño. Está cubierta con un tejado de Uralita, no como antes que estaba al aire libre. Vamos andando hasta allí, pero para llegar al campo usamos el asno y el carro que hacen que llegar sea más rápido



Desde hace ya 13 años, bueno desde que tengo cierta autonomía, me levanto y me pongo unos pantalones que han pasado de ser cortos a ser largos, supongo que por mi edad y luego arriba una camisa no muy nueva y el toque final mi boina, me encanta llevarla y casi todos los niños al igual que yo la llevan. Ya tengo desde hace un par de años una pelliza con pelo en el cuello y ciertamente pienso que la llevaré hasta que ya no sea posible.

Junto a una bicicleta y se observa la bandera de España colgada en esos arcos



Puede ser que hayamos cambiado, mis amigos y yo, ya no utilizamos las tardes de domingo comiendo patatas ni jugando en la calle, ahora los domingos se han convertido en cierto modo, en nuestro día de descanso, y digo en cierto

modo porque trabajamos hasta el mediodía, pero luego nos arreglamos, y damos una vuelta con los amigos, y también con las chicas con las que empezamos a tener una moderada relación. Vamos también a ver como los adultos juegan al ping pong y ya luego a casa, no obstante antes nos compramos un erizo (parecido a las milhojas) y nos lo comemos en el camino de regreso.

1950-1955

Es increíble el levantarte por la mañana y descubrir que te vas haciendo mayor, por tantas cosas, la barba que ya empieza a salir, el duro trabajo del campo, el darte cuenta de la pobreza que te rodea... supongo que son cosas que no apreciamos hasta que no adquirimos cierta madurez...



Los mozos junto a la farmacia Bonastre

Pues bien, es por todo esto, por lo que cuando no hay trabajo no puedo estar parado, si me paro puedo perder poco a poco la posibilidad de comprar comida, porque no gano dinero y eso me perjudica a mí y a mi familia, además no puedo olvidar que soy el hermano mayor. Estos últimos días no hay trabajo en el campo, y lo que hago es coger el carro y el burro y recoger las brozas, así puedo generar basura que me servirá para abonar el campo cuando haya trabajo, y es que no hay muchos fertilizantes ni abonos y ante la falta de lo que necesitamos debemos desarrollar el ingenio.

Hoy es domingo y hemos planeado llevarnos nuestra merienda a un bar y allí comémosla. Luego nos vamos al baile Ratón, donde nos juntamos chiquillos y chiquillas de 16 años más o menos.



En el Paseo de Chapí

Como efecto de la Guerra Civil y de la consolidación del régimen de Franco nuestra cultura, deja bastante que desear, debido al exilio de nuestros "sabios", los filósofos, los científicos, los artistas, etc. Los que no marcharon, quedaron en una situación de extremo abandono porque no fueron apoyados por la política cultural, ya que no habían estado dispuestos a someterse a un régimen dictatorial como muchos otros ciudadanos.

1955-1960

Ayer fui a hablar con un vecino. Éste tenía una novia, pero ya no está con ella y la verdad estoy algo interesado por esa chica y fui a preguntarle sobre si le

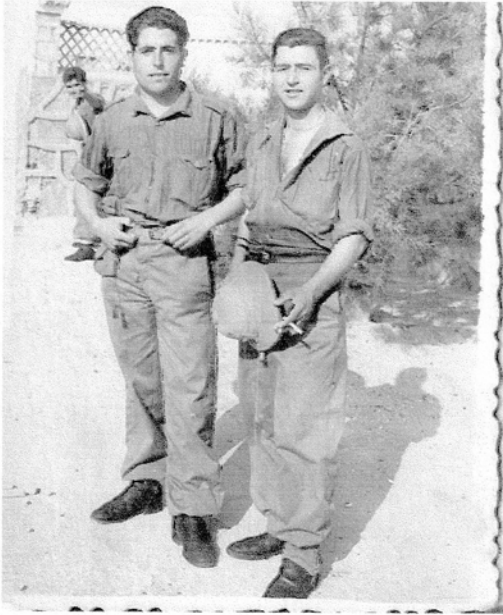


Antigua plaza de Coro

importaría que yo fuese con ella.

Su respuesta me alivió, porque me dijo que aquello de ellos, aunque duró cuatro años, ya había pasado. La verdad es que, Ángeles, vive un poco más arriba de casa, en la calle El Cid y es por esto por lo que la suelo ver cuando se va a trabajar, pero me acuerdo de ella de cuando éramos más pequeños. Solemos bailar juntos, vamos al cine con los amigos y también

paseamos por la Corredera. No sé si llamarle noviazgo, pero la verdad es que esto se va a ver "interrumpido" porque me tengo que ir al servicio militar, mi destino: El Sahara... pero si bien dicen, el amor vence a la distancia.



En el servicio militar

Mis padres, mis hermanos y yo nos hemos mudado a una casita nueva en la calle s. Bernabé. Arriba de esta voy a construir un piso, donde pienso mudarme con mi futura mujer, aunque mi casamiento es un tema de conflicto porque siempre que lo comento en casa madre discute conmigo porque no quiere que me vaya de casa porque soy yo el que me encargo de la mayoría de las cosas.

Paralelamente se alecciona el desarrollo cultural relacionado con el crecimiento económico motivado por las inversiones de capital en el extranjero. Colaboran con el progreso en la libertad la ley de prensa e imprenta que promueve el desarrollo de la industrial editorial. Por el contrario y a pesar de nutrirnos de estas ventajas extranjeras, aquí en España existe la censura, que prohíbe determinados libros, algunas escenas cinematográficas... Lo cual nos demuestra que a pesar de estar alejados del modelo totalitario de los primeros años el dictatorialismo persiste en este régimen.



1961...

15 de julio del 1961, fecha para el recuerdo. En la iglesia de Santiago Ángeles y yo vamos a contraer matrimonio. No tiene nada de especial la fecha sólo la hemos escogido porque no hay tanto trabajo en el campo. El banquete se celebra en el bar El Niño, en la Calle

Ancha. La comida es bastante normal, nada estrambótico, y además muy económica.



Banquete de una boda

Tras la comida nos disponemos a coger un taxi hasta la Encina, donde se encuentra la estación de tren y desde allí vamos a llegar a Valencia. Ya hemos pasado dos o tres días viendo la ciudad y vamos a ir a Barcelona, para estar cinco. Mi mujer tiene familia allí y nos van a acoger en su hogar. Visitamos a una conocida de Ángeles, es la mujer que la enseñó a coser. Llevo unas 7000 pesetas en mi bolsillo que las conseguí con la venta de una vaca que yo crié, ella debe llevar unas 2500.



Mayor posibilidad de viajar en avión

Nos mudamos al pisito que construí donde el 19 de Agosto del 1962 nace mi hija Ana y el 7 de julio del 1965 mi hija pequeña, Virtudes... No le pagamos alquiler a mis padres que viven con mis hermanos, aunque poco a poco se están yendo porque están formando una nueva familia.

Tras cuatro años surge una nueva oportunidad para mi futuro, he comprado unos terrenos donde voy a construir una cuadra para las vacas y los novillos. La suerte me vuelve a sonreír, y es que Pepe, un señor, me ha ofrecido comprarle su casa que está justo al lado de donde tengo mis vacas y novillos, será mi nuevo hogar. Le voy a pagar 125000 pesetas en 2 años porque no tengo dinero para hacerlo ahora.

Ya estoy planeando lo que voy a construir, haré un almacén, cubriré el corral y así las vacas, la alfalfa y la paja se encontrarán resguardadas y en buenas condiciones y dejaré preparada la estructura de dos pisos para mis hijas. Bonitos planes para un futuro mucho más dulce que el cruel pasado...

EPÍLOGO

En ocasiones no nos paramos a pensar en todo lo que tenemos y sobre todo por qué lo tenemos. Nos olvidamos o, simplemente, no sabemos todo lo que padecieron: el hambre, el miedo, la angustia, la desesperación de nuestros abuelos, bisabuelos durante los duros años que les tocó vivir... Todos sus sobrevivientes siguen siendo personas y por serlo tienen derechos, entonces por qué hace años no los tuvieron. Quizás porque fueron otros tiempos, pero no es excusa ni tan siquiera un buen motivo para justificar su dolor ni la ausencia de los derechos del individuo... Como sabemos, para o bien o para mal, el pasado ya no se puede cambiar y es precisamente por eso por lo que deberíamos estar felices con lo que nos rodea, deberíamos también valorar mucho más a nuestros mayores porque sin ellos la vida que tenemos en el presente no hubiese estado llena de comodidades ni de libertad, principalmente la libertad que en ocasiones no apreciamos porque siempre ha convivido con nosotros.

Si somos sinceros con nosotros mismos debemos darnos cuenta de que la guerra no tuvo nada de positivo (ni esta ni ninguna otra), tengamos la ideología que tengamos, debemos reconocerlo, no en público sino en nuestra mente, ya que si de verdad sentimos que estuvo mal es la única a la que no podremos engañar. La guerra no favoreció, sólo provocó tener una vida dura como la que he intentado transmitir, la de mi abuelo. Yo debo reconocer que sabía que se había pasado por situaciones verdaderamente crueles, pero el haber hablado con mi abuelo y el haber leído sobre esto me ha hecho descubrir que en realidad lo que yo imaginaba era una ínfima parte de un todo.

Propósitos para cumplir a partir de ahora: estimar todo lo que no hemos apreciado hasta este momento...

FOTOGRAFÍAS

Gran importancia del servicio militar, que además era obligatorio. En él se conocían a muchos amigos que después de muchos años siguen en la mente de mi abuelo...



En el servicio junto a una avioneta

En el Sahara durante el servicio militar





*Mis abuelos y al fondo el castillo de madera
Almansa*

que se instalaba antes de fiestas en la Puerta



Un día cualquiera de pascua

Fuentes:

Fuente oral: entrevistas realizadas a mi abuelo D. José García Carrión y también intervenciones de mi abuela Dña. Ángeles Amorós Amorós

Contexto histórico inspirado en: Burgos, Manuel; Calvo, José; Jaramillo, Manuel y Martín, Santiago. *Historia ciencias sociales*, Comunidad valenciana. Grupo Anaya, S.A., Sabadell (Barcelona) 2006.

Fotografías: archivo gráfico de D. José García Carrión, mi abuelo.